LA SOMBRA DE "EL CABALLERO AUDAZ"

MITACION DEL AMOR», de César González-Ruano. Editorial Laro. — El autor de esta novela es lo suficien temente conocido por su labor periodistica para que insistamos sobre sus bri-llantes dates de cronista fácil y ligero, maestro en hacer de la superficial una nota amable y, sin duda alguna, llena de donaire delicioso. Hasta la fecha, sus anteriores intentos novelísticos ha bian adolecido de esta sorpresa inevitable en que se halla el escritor de artículos al enfrentarse con un género superior y cuya trabaxón, por más compli-cada y de mayor hondura, se resiste al dócil manejo. La novela requiere un co-



nocimiento del ser humano, ciertos in-evitables condiciones psicológicos y una inteligencia ordenadora para resaltar sobre el fondo — que puede ser un am-biente, un clima, o bien la recreación del pasado — la actitud humana de unos personajes.

zález-Ruano, por haber sido presentada esta novela, más o menos ampliada, al Premio «Eugenio Nadal», con el titulo de «La terraza de los Palau», quedando clasificada en una discreta y benévola posición. Así, pues, no nos ha sorpren-dido la contextura de la obra, que tanrecuerda esa especialidad suya de crónicas a que antes nos referiamos. Ahora bien, el cranista olvida también aquellas condiciones inevitables que torjan la solidez de una novela. Se deja llevar por su tocilidad y descuida algo

tan importante como es la debida cons trucción de la obra, que, pasados los primeros capítulos, decae ostensiblemente, hasta llegar a una descrienta ción total, en la que los personajes no son ya sino simples muñecos, sin carne ni sangre, sin llama ni espíritu.

El tema narra, como de costumbre en el autor, las andanzas de uno de esos seres cinicos, inmorales, que, con el tiempo, creen estar de vuelta de todo. ina fórmula que González-Ruano ha explotado ya en sus muchos años de trabajo y que, por los continuos refe-rencias al amor en lo que éste sólo tiene de instinto, le emparenta directamente con la novela erótica, que ma nejaron en otro momento más propicio, y con cierto éxito, «El Caballero Audaz» o Alberto Insúa, y cuyo camino sigue, a estas fechas, el autor de esta novela, como un discipulo tardio de un grupo ya extinguido

En ella se combinan, por supuesto, muchos elementos autobiográficos, y saltan también a la palestra novelistica infinidad de personajes que el autor no ha podido disfrazar, usando para ella de una elemental consideración novelistico, con lo que se descubre, y muy a lo vivo, la exigua veno imagin autor. Incluso nos parece adivinar ounque no estemos muy seguros de - la inclusión, en los capítulos que tienen por marco a Sitges, de algún fragmento ya conocido. Asi, por ejem-plo, en la del noble caballero a quien el protagonista pregunta por qué parte

Pero todo ello son consideraciones de orden menor. Lo que cuenta es esta huella tan marcada que encontramos en Ruano para coquetear con la novela erótica, a la sambra de «El Caba-Hero Audaz». Y, sobre todo, este escabullirsele el «quid» novelistico, como agua en cestillo, sin poder fijarlo de manera, cuando menos, discreta. almitación del amora queda, pues, ton sólo como un ejercicio personal en el que su autor revela el abismo que va de escribir una crónica ligera a la meditación sosegada y feliz que pueda dar a luz un libro denso, rico en humanidades y jugoso de tanta verdad. Condiciones que le han tallado siempre a Ruano y hoy más que nunca en esta «Imitación del amor» que acaba de aparecer ahora en las librerías.

VISITE EL STAND DE INDUSTRIAS RIERA-MARSA SERA OBSEQUIADO

LA VIDA DE LOS LIBROS

LA FILOSOFIA VIVA

PARA el lector medio, el libro de filosofia significa, en primer lugar, algo que él no entiende; una obra de especialización, un mundo aparte; el mundo de lo abstracto; aparte: el mundo de lo abstracto; con más propiedad: de lo abstruso. El filósofo, para cualquier inteligencia corriente—e incluso para inteligencias muy valiosas en otro respecto — es un ser que se aleja de la vida. «Siempre está en las nubes», suele decirse del que busca solución a problemas filosóficos.

Pero en esto se da el mayor de los contrasentidos. La filosofía no se propone estudiar vagos ensue-



Julian Marias

ños ni planetas lejanos, sino algo que debe interesar a cada hombre en igual grado que la circulación de su sangre. La filosofía, en cier-to modo, circula por todo nuestro ser y el hombre filosofa casi como respira. No todos los hombres, claro está, pero si una gran mayoria. En efecto, cuando nos camos cuenta de que vivimos, y nos asom-bramos de ello, cuando tomamos una actitud ante el porvenir - in-cluso ante el más inmediato -, cuando nos planteamos la cues-tión de nuestra fe religiosa, cuantion de nuestra le religiosa, cuando reflexionamos, en fin—siquiera
sea muy elementalmente y a la
ligera—sobre innumerables facetas de nuestra vida, en todos estos
casos y en muchos más, estamos
chaciendos filosofía.

Naturalmente la tradición filos

Naturalmente, la tradición filosófica — más concretamente, la lite-ratura filosófica tradicional — ha separado de la vida a la filosofía, ha creado para ésta un mundo propio, lejano y nebuloso. No es que los grandes filósofos hayan es-

tado equivocados. Nadie puede equivocados. Nadie puede equivocarse en filosofía porque nadie puede acertar. La filosofía no es una meta; es un camino. Toda ella es un problema inmenso y sin solución conocida; pero su proble-maticidad es precisamente su esenmaticidad es precisamente su esen-cia, y la necesidad para el hom-bre de plantearse esos problemas es lo que le hace filosofar sin darse cuenta, como el personaje de Mo-lière que habiaba en prosa sin sa-berlo, Sin embargo, nada más lejos de mi ánimo que entonar aqui un de mi ánimo que entonar aqui un canto a la popularización o vulga-rización de la filosofía. No se trata de un «conocimiento al alcance de todos», sino de algo que forma parte de la vida misma, de «un ingrediente de la vida humana, algo que pertenece — aunque no siempre ocurrió así — al ser del hombre». Palabras, estas últimas, de lujún Meria estas citas del proposición de la contra del la contra de la contra de la contra de la contra de la contra del la contra de la contra de la contra del la contra de la contra del contra de la con

hombre». Palabras, estas últimas, de Julián Marias, en su extraordinario libro recién publicado. (1)

«La filosofía, en lo que tiene de realidad — dice poco antes — radica en la vida misma y ha de ser referida a ésta para ser plenamente entendida, porque sólo en ella, en función de ella, adquiere su ser efectivo. Lo que la filosofía es no puede conocerse, por tanto, sa puede conocerse, por tanto, «a priori», ni expresarse en una defi-nición abstracta, sino que sólo re-sulta de su hallazgo en la vida humana, como un ingrediente suyo, con un puesto y una función de-terminados dentro de su totalidad.» La sintroducción a la Filosofía», de Julián Marias, está dedicada a

Ortega e inspirada en el vitalismo filosófico de este. En otra nota, el autor cita unas palabras de su maestro en las «Meditaciones del Quijote»: «Yo sólo ofrezco «modi res considerandi», posibles maneras nuevas de mirar las cosas. Invito al lector a que las ensaye por si mis-

mo; que experimente si, en efect proporcionan visiones fecundas, el proporcionan visiones fecundas, el pues, en virtud de su íntima y lea experiencia, probará su verdad a su error.» Y Marías, presentándos como un lector más de Ortega. añade que en esta «Introducción hallaremos lo que el ha logrado ve mirando las cosas de esa maner nueva. Admirable tono en un tra tadista de filosofía. Nada que se menos dogmático. Julián Maria menos dogmático. Julián Marias nos ofrece su manera de mirar la cosas, los seres, la vida, el mundo... Nos ofrece, como orteguiano convencido, sus puntos de vista invitándonos a la vez a que no tempo de la vez a que no mundo de vez a que no mu situemos en los nuestros propios.

Pero la aportación de este nicsofo — una de las mentalidades más poderosas y diáfanas que ha yan surgido en España — es impor tantisima para questra cultura. Su eEsquema de nuestra situacións del libro absolucións del libro absolución primer capitulo del libro, abre ant lector una luminosa perspectiv cuse trata de la vida humana ac tua!».) La determinación de esta actualidad amplia y de la relación que guarda con ella nuestra vida constituye uno de los ensayos fun damentales de la literatura espa nola. Muchos se sorprenderán a abarcar en tan pocas páginas y panorama tan amplio y que n presenta relieves de formidab evidencia. Por otra parte, capitule como «La realización de la vid humana», «La vida histórica» o el estructura de la vida humana», « bien no descubren horizontes com pletamente nuevos a quienes de nozcan las ideas de Ortega, si in minan a esos horizontes con la propia y les imprimen nuevos con tornos en muchos puntos. Esta «Introducción a la Filoso

fias es un libro valiosistmo. Si lo méritos de Julián Marías com filósofo son extremados, no lo so menos sus facultades de exposito sencillo y convincente, con un len guaje exacto y claro, y una espe-cial habilidad para arquitectura una obra de tan difici! compos

(1) «Introducción a la Filosofia, por Julián Maries, 455 pgs. 50 pts. «Revista de Occidente». Madrid, 1947

principios generales del Derecho, Re-pertorio de reglas, máximas y afo-rismos jurídicos, con la jurispruden-cia del Tribunal Supremo de Justi-cias. 531 páginas, Barcelona, Bosch, año 1947.

Los obras destinadas a recoger y catalogar sistemáticamente principios, reglas o postulados específicamente ligados a un sector de conocimientos propios de tal o cual profesión, interesan casi exclusivamente a los que la ejercen. Pero, en ocasiones, el interés puede extenderse a un área mucho más amplia y ser muchos profanos fos que lo sientan, sobre todo si su limitación es más aparente que real, porque la doctrina que establece alcanza a casi todo el mundo.

Eso ocurre con el «Repertorio de los principios generales del Derechos

Eso ocurre con el «Repertorio de los principios generales del Derechos que ha publicado en magnifica edición el profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona don Jaime M. Mans y Puigarnau, y que ha obtenido recientemente el premio de la Fundación Durán y Bas.

La lectura de los centenares de aforismos, reglas y máximas jurídicas

La lectura de los centenares de aforismos, reglas y máximas juridicas que llenan con perfecta sistematización el voluminoso tomo provoca en el lector profano (no hay que decir cuanto más en el profesional) una sensación de seguridad y de continuidad que sería provechoso recibieran la mayoría de los ciudadanos. Recorrer eus páginas supone una ininterrumpida aprobación de los postulados que de elios se deducen. El Derecho Romano con el Canónico, la dectrina de los autores clásicos y de los comentaristas más reputados que han logrado la categoría de sorudentes» grado la categoría de sprudentes, universalmente reconocida, combinan y condensan fuertemente en rededor del Derecho Natural el sentido lógico que, pese a cuantas variaciones se producen en el correr de los siglos, se advierte inmutable a través de los tiempos por lo que tiene de funda-mental y acorde con la naturaleza hu-

número de lectores resiguieran las or-denadas páginas de la obra; el pro-fesional del Derecho encontrara en fesional del Derecho encontrara en ellas preciscos elementos para sus de-fensas, a las que citas copiosas de la jurisprudencia del Tribunal Supremo dan notoria utilidad; el profano puede sacar de su lectura hondo provecho para la formación de su conciencia; y el legislador, unas bases que por haberse mantenido intactas desde su

remota aparición, son garantia de las futuras reglas si en ellas se inspiran y un estilo concreto y ciaro siempre conveniente y necesario para su correcta aplicación.

La obra, pues del profesor don Jaime Mane, representa un trabajo importantisimo que une a la difícil y meritoria labor de recopilación de los principios generales hasta hoy inexistentes en nuestra patria, el que su divulgación y estudio inspire is formación clásica de las normas juridicas modernas.

TRIGO DEL CORAZON. Celia Viñas Olivella. Almería, 1946.

Ya Angel Valbuena Prat, en su va edición de la Historia de la Litratura Española, no se olvidó de mecionar entre las jóvenes cultivador de la lirica el nombre de Cella Viñsu antigua alumna y hoy catedráti de Literatura en el Instituto de Accionación de la publica de la companio de la Literatura de la Litera de Literatura en el Instituto de Ameria. Con anterioridad a la publica ción de «Trigo del corazón». Celia. dinámica y fina intelectual oriund de Mallorca, había dado muestras de expensiva en expusita sensibilidad en varias revistas. Su primer libro, pintoreco mente precedido de tres prólogos en primero, de Vaibuena — y dedicado un trío de Gabrieles, nos permite ahora a somarnos por un momento al pural paisaje de su alma.

En su primer libro, es fuerza — vojuntaria, desde luego — rastrear prodilecciones, posibles influjos o coincidencias. Un «Sur de panderetas y catajos de colores» — que define en la fuerza de colores» — que define en la fuerza de colores » — que define en la fuerza de colores » — que define en la fuerza de colores » — que define en la fuerza de colores » — que define en la fuerza de la fuerza de colores » — que define en la fuerza — productiva de la fuerza — productiva del fuerza — productiva de la fuerza de la fuerza — productiva de la fuerza — productiva de la fuerza de la fuerza de la fuerza de la fuerza

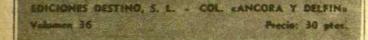
denciae. Un esur de panderetara tajos de coloress — que define el graciosa dedicatoria — habrá acal de modeiar su espiritu, su inquis su mundo. Ahí están, escogidas azar, «Granada celeste», «Laujar «Granada celeste», «Laujar azar. «Granada celeste». «Lauja: Andarax», «Marzo 1942», «En el pto de mi llanto antiguo», «Suici «Encernica». Por encima de sus i lidades de canción, de seguidilla romance, de saeta, no sabriamo flota un recuerdo de Lope, de G. Lorca, de Unamuno o un eco de rado de vanguardismo. Pero, sun historio la serigida nocita que el la serigida nocita que el procesa de la serigida nocita que el procesa de composito de composito de composito que el procesa de la serigida nocita que el procesa que el proces rado de vanguardismo. Pero, a biéndolo, la actitud poética quintacta. No menos que el presentimiento, en la culdada ar tura de sus piezas más ambicio sus sonetos definitivos. Porque nos previene Angel Valbuena, ha estudiado largamente, sio qua estudiado largamente, sio qua estudiado largamente, sio qua estudiado largamente, sio qua estudiado largamente, sio que sia. Con ella se pone una flor en el ojal el dios Apolo, y las bafían una pitagórica sardana o

SE HA PUESTO A LA VENTA

CINCO SOMBRAS

(Finalista del Premio «Nadal» 1946)

Cinco figuras femeninas evocadas magistralmente en una novela llena de delicadeza y ternura





Eulalia Galvarriato